

La Historia de Marcus “El Reseteado”

En un remoto rincón de Asturias, rodeado de montañas húmedas y prados eternamente verdes, nació Marcus. Desde pequeño mostró una habilidad innata para desmontar cualquier aparato que cayera en sus manos. Lo que nadie esperaba era que la vida le desmontara a él mucho antes de tiempo.

Tenía ocho años cuando sufrió el accidente que marcaría su destino: un **accidente de avión**. No fue uno de esos grandes y lujosos navíos voladores de los ricos del Viejo Mundo, sino un pequeño aeroplano experimental que atravesaba el norte para probar un motor nuevo. Marcus viajaba con su familia cuando una tormenta salvaje, de esas que parecen convocadas por dioses aburridos, arrancó el aparato del cielo.

El impacto fue brutal. Marcus sobrevivió casi milagrosamente, pero **perdió gran parte de su memoria**. Para él, su infancia quedó hecha pedazos, como si hubiera sido escrita en un libro cuyas páginas el viento se llevó para siempre.

Fueron los **médicos del Hospital Real de Gijón** quienes, años después, intentaron darle una vida normal. En un proceso experimental, los cirujanos implantaron en su cráneo un dispositivo llamado **Memorion-3000™**, diseñado para reparar conexiones dañadas y evitar que los recuerdos se le escaparan como agua entre los dedos.

La operación no solo lo salvó: lo transformó. Marcus volvió a estudiar, a reconstruir su identidad pedazo a pedazo. Se hizo **médico**, fascinado por el funcionamiento del cuerpo humano, y luego **ingeniero de ciberimplantes**, pues quería entender qué era exactamente aquel mecanismo que ahora le permitía vivir sin temor a olvidar quién era.

Aunque el implante mejoró su memoria, no era perfecto. A veces, tras un sobresalto o un estrés intenso, se reiniciaba unos segundos, dejándole aturdido o soltando frases sin sentido. Pero Marcus aprendió a convivir con ello y a reírse de sí mismo.

Su vida cambió por completo una tarde en la que debuto en **Cachopo Team**.